

Ejemplo de cooperación

La Escuela Universitaria de Magisterio cuenta, desde hace ocho años, con un Programa de Prácticas en los Campamentos de Refugiados del Sáhara, iniciativa que muestra el poder de la cooperación

Emilio Nieto

Director E.U. Magisterio de Ciudad Real

No existen en Europa muchas instituciones académicas que ofrezcan a sus alumnos la posibilidad de vivir la experiencia de impartir clases en el extranjero. La Escuela de Magisterio de Ciudad Real, está en ese selecto grupo. No en vano -subraya su director, Emilio Nieto-, actualmente tiene suscritos convenios con “veinte universidades, como la de Ankara”. Pero la iniciativa a la que dedican más tiempo y esfuerzo es el Programa de Prácticas en los Campamentos de Refugiados Saharauis, que este año cumple su octava edición.

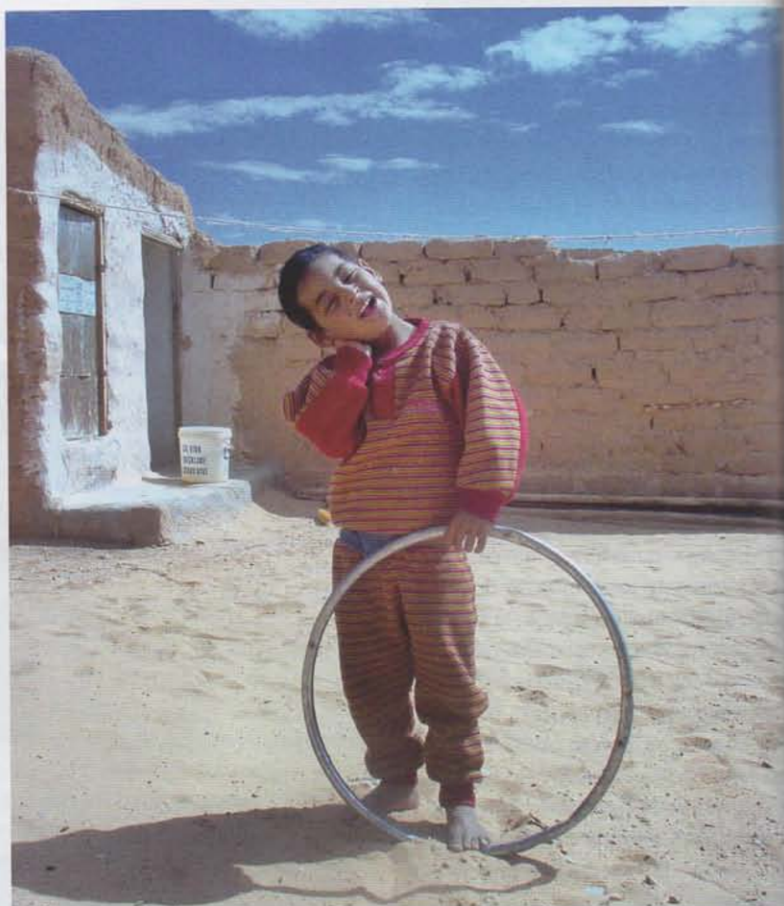
Nieto recuerda que el programa surgió de la necesidad de contribuir al desarrollo del pueblo saharauí -ambición que comparte con la Diputación Provincial y su presidente, Nemesio de Lara- y, al tiempo, de ofrecer a los alumnos la posibilidad de conocer otra “realidad educativa”.

Tras varios meses de trabajo, el proyecto recibió el respaldo de la Diputación de Ciudad Real -“que se hace cargo tanto del desplazamiento como de la manutención de los chavales”, explica Nieto- y la Escuela de Magisterio se puso en marcha. Casi un centenar de futuros profesores partieron -y siguen partiendo hoy en día- con la ilusión de compartir quince días con los refugiados saharauis, siendo protagonistas de su educación.

“Nosotros tenemos varios objetivos a la hora de formar a los maestros”, argumenta Nieto, quien subraya la importancia de preparar a los alumnos para educar en diferentes condiciones.



Emilio Nieto, director de la Escuela de Magisterio de Ciudad Real.



Alumnos saharauis, protagonistas del Programa de Prácticas en los Campamentos de Refugiados.